

ECONOMISTA DANIEL LACALLE Y SU PREOCUPACIÓN POR LA REGIÓN

"EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS, SE HA INTRODUCIDO la idea de que el libre mercado es el problema"

Economista español y autor de *best sellers* que llevan más de 100 mil copias vendidas, visitará Santiago invitado por Faro UDD. En la antesala de su llegada, conversó con "El Mercurio" sobre el estado de la economía en Latinoamérica, advirtiendo sobre un escenario preocupante porque, según sostiene, los gobiernos han establecido sucesivas trabas a la inversión. | **AMANDA UGARTE S.**

El economista Daniel Lacalle cuenta con una destacada trayectoria en el mundo privado y ha ejercido como profesor en diversos centros académicos de Europa y Estados Unidos. Reconocido como un influyente analista, Lacalle es un animador permanente de los debates políticos y económicos sobre América Latina.

—En qué se sostiene su tesis de que nos encontramos en una "década perdida" en América Latina?

—En los últimos 30 años, se ha introducido la idea de que el libre mercado es el problema en muchos países, cuando en realidad ha sido precisamente lo que ha faltado. En la última década, el avance de políticas intervencionistas ha restado el crecimiento en una región con un enorme potencial. El riesgo es que este entorno de inseguridad jurídica y monetaria, junto con políticas que obstaculizan el crecimiento, genere un impacto de una década que tarde años en revertir estas malas decisiones. Entonces se deteriora el potencial de la región, la inversión extranjera no llega en la cantidad que debería llegar y, por supuesto, la productividad, el crecimiento y el empleo son más lentos.

—Sin embargo, su análisis tampoco es más optimista respecto del estado de la economía europea. ¿Qué explica su pesimismo en cuanto al Viejo Mundo?

—La economía de la eurozona está en una situación negativa precisamente por la combinación de una política medioambiental, una política energética e industrial, que ha sido muy dañina para la inversión y el crecimiento. La economía de Europa ha perdido la

oportunidad de la batalla tecnológica y del avance en cuanto a energía y en cuanto a industria. Entonces, mientras Estados Unidos y China lideraban la innovación tecnológica, la Unión Europea se ha convertido en una máquina de "permisología".

—Precisamente, en Chile uno de los grandes problemas que se enfrentan es el de la "permisología". ¿Qué se puede hacer para destrabar proyectos que están llamados a generar importantes ingresos y empleos?

—Todos esos son factores que ralentizan y frenan el progreso. Nos olvidamos que el exceso de burocracia no mejora la situación para los ciudadanos, sino que deteriora las oportunidades de inversión. Los gobiernos deben entender que los empresarios tienen oportunidades en todo el mundo y sería bueno por lo mismo que se les comenzara a ver como motores para el progreso y la creación de riqueza necesaria para generar políticas sociales (...) Hay que entender que la "permisología" es un freno al progreso.

—¿Cómo recuperar el tiempo perdido?

—Hay que establecer una regulación orientada a agilizar y facilitar los procesos de inversión, no a frenarlos. Lo mismo aplica a la fiscalidad: no debe diseñarse bajo la idea de recaudar una cantidad específica solo para cubrir el gasto público. La fiscalidad debe estar orientada al crecimiento, debe ser atractiva tanto para quien invierte como para quien recibe esa inversión, generando así un efecto multiplicador en la economía.

—¿Qué implicancias tiene para la región la elección de Donald Trump? ¿Observa algún beneficio en contraste a la administración actual de Joe Biden?

—Para Latinoamérica, Donald Trump es



CEBIDA

Daniel Lacalle estuvo en el top 20 de los economistas más influyentes del mundo en 2017, según el ranking de Rich-topia.

más positivo. La administración de Biden ha aumentado la inflación global y ha empeorado el entorno monetario y fiscal. Por lo tanto, Trump va a fortalecer el dólar y mejorará la posición de EE.UU. a nivel fiscal. Lo que va a generar también son mayores oportunidades de crecimiento para los países latinoamericanos que comercian con Estados Unidos. Se habla del riesgo de los aranceles, pero tenemos que entenderlos como una herramienta de negociación, y negociando se llega a acuerdos positivos para ambos. Como ocurrió en la primera administración de Trump, veremos que el impacto es más positivo que los cuatro años de Biden.

SÁNCHEZ, MILEI Y BORIC

—En su país recientemente ha ocurrido una enorme catástrofe en la región de Valencia, ¿cómo ha respondido el gobierno frente a esto? ¿Considera que ha habido negligencia o tardanza de parte de algunas autoridades?

—La tragedia humanitaria de Valencia ha

sido la combinación de un montón de ineficiencias burocráticas y a nivel administrativo. Empezando por una legislación que impedía la limpieza de los ríos, de los cauces y los barrancos antes de la tragedia. Y, por supuesto, debido a que el gobierno se vanagloriaba de haber desmantelado muchas de las infraestructuras hidrológicas que encauzan los ríos. En el proceso se ha demostrado cómo ese exceso de normativismo ha funcionado en contra de los ciudadanos. Nos hemos encontrado cómo había una cantidad de organismos a cargo de toda la situación que, después, ninguno en realidad estaba realmente responsabilizado. Es decir, había una enorme burocracia y luego las alertas no llegaban a los ciudadanos.

—En Chile el personaje político mejor evaluado en la esfera internacional es el Presidente de El Salvador, Nayib Bukele. ¿Por qué motivos cree usted que sucede esto?

—El fenómeno Bukele es muy particular porque es un político que viene de la izquierda que se da cuenta de que los problemas de seguridad y económicos de su país no se van a solucionar desde las recetas fallidas provenientes desde la intervención del gobierno (...) la razón por la que Bukele tiene tanta popularidad es porque conoce la forma de comunicar de la izquierda, pero se ha dado cuenta de que la receta económica y política de la izquierda es un fracaso y está en el otro lado.

—En otro orden, ¿es Javier Milei la solución para Argentina? ¿Cómo describiría lo que lleva de administración?

—Yo creo que Javier Milei y el plan que ha anunciado son la única solución a Argentina. No podemos olvidar que Argentina iba camino a transformarse en Venezuela, su inflación pasó de un 30% a un 250%, con un déficit fiscal completamente insostenible y con un Banco Central literalmente quebrado. La única solución que tenía Argentina era medidas quirúrgicas y selectivas, pero además urgentes (...) Desde que asumí dije que la situación era muy difícil y que iba a hacer falta un período de ajuste duro para luego crecer más. Y los resultados han sido más rápidos y mejores de los esperados.

—¿Y sobre el gobierno de Boric que opinión tiene? ¿cómo lo ve a casi un año del término de su mandato?

—Este será el primer año que veo una economía como la chilena en el que el precio del cobre ha subido más de un 30% y la economía está estancada, es increíble (...) Boric se ha equivocado al aumentar los desequilibrios fiscales y el gasto público y en penalizar al sector productivo, porque ve a los inversores privados como enemigos en vez de aliados del crecimiento (...) Lo que pasa es que no ha conseguido ni la mejora social ni económica. Es lo que llamo economía al revés. En el momento en el que pones como prioridad el gasto y el entorpecimiento de la inversión, no consigues el avance social ni tampoco el avance económico. ■